

La afiliación a los sindicatos cae a mínimos con récord de subvenciones

DATOS DE LA OCDE/ Las subvenciones a las organizaciones sindicales se triplican con creces en la etapa de Sánchez, a pesar de su menguante representatividad: pasan de 8,8 millones en 2018 a 32 millones.

Pablo Cereza. Madrid

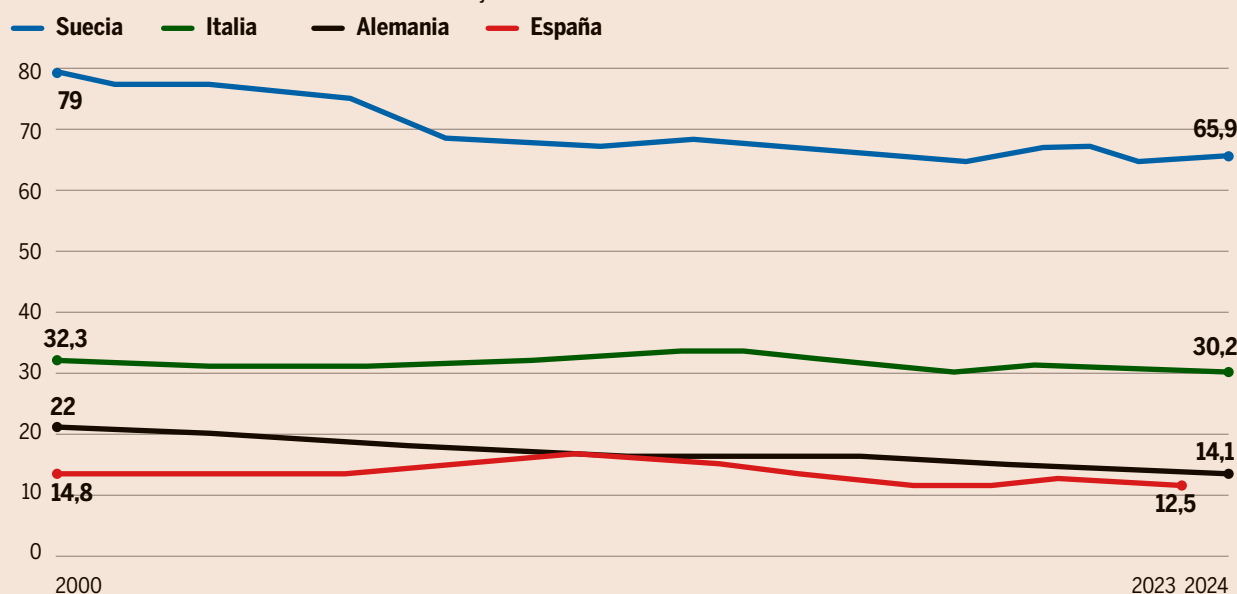
La afiliación de los trabajadores a los sindicatos cae progresivamente a lo largo de las últimas décadas y marca nuevos mínimos, con apenas el 12% de los trabajadores afiliados a una organización en 2024, con cifras todavía más bajas entre los trabajadores más jóvenes. Pese a ello, las ayudas y subvenciones por parte del Gobierno a los sindicatos se han más que triplicado durante la presidencia de Pedro Sánchez, después de la contención durante la etapa de Mariano Rajoy.

El nivel de afiliación sindical en España se ha reducido de forma paulatina pero constante desde comienzos de la década de 2000, pasando de cerca del 15% de los asalariados, “un nivel ya relativamente bajo”, al entorno del 12% actualmente, de acuerdo con los datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) analizados en el último *Focus on Spanish Society*, publicado ayer por la Fundación de Cajas de Ahorros (Funcas).

La afiliación sindical se mantuvo estable, con una cierta tendencia al alza, en los primeros años del siglo, alcanzando el 17% de los asalariados antes del estallido de la burbuja inmobiliaria, y en los primeros años de recesión la cifra siguió aumentando como resultado del despido de aquellos trabajadores con

SINDICALIZACIÓN A LA BAJA

Afiliación a un sindicato. En % de los trabajadores asalariados.



Expansión

Fuente: Funcas y OCDE

menos antigüedad, que a menudo no estaban sindicalizados, ya que la estadística únicamente mide la afiliación entre los asalariados, no entre los desempleados. Sin embargo, pocos años después la ratio empezó a caer, especialmente entre los nuevos trabajadores, algo que muchos expertos achacan a que los sindicatos priorizaron la defensa de quienes ya estaban ocupados durante la crisis frente a la creación de empleo.

Según Funcas, “el grado en que los trabajadores deciden afiliarse a un sindicato refleja

su nivel de identificación con estas organizaciones y la capacidad de éstas para atraer y retener nuevos miembros”. Por ello, el debilitamiento de la afiliación sindical, que es “común en muchas economías avanzadas, especialmente entre los trabajadores más jóvenes y aquellos con trayectorias laborales más inestables”, refleja “una transformación estructural del mercado de trabajo, caracterizado por el aumento de la temporalidad y una mayor rotación en el empleo, así como por la transformación de las

relaciones laborales”, señala el texto.

Aunque el descenso de la afiliación sindical es generalizado en todos los países desarrollados, esta cifra es particularmente baja en el contexto europeo, donde los países nórdicos, como Islandia, Dinamarca, Suecia o Finlandia, presentan tasas de afiliación de entre el 60% y el 90% de la masa laboral, que se reducen al 30% en Italia o al 14% en Alemania.

Además, un dato especialmente desalentador para las organizaciones sindicales es

que de cada dos personas que estuvieron afiliados a un sindicato tiempo atrás, solo uno se mantiene en él, lo que refleja esta desconexión entre los intereses de los sindicatos y los de los trabajadores en los últimos años.

Además, esta desconexión se observa muy claramente cuando se miran las estadísticas de afiliación por tramos de edad y tipo de jornada, aunque estas estadísticas no son directamente comparables con las anteriores por salir de una encuesta entre 2022 y 2024 y no de datos objetivos.

La afiliación desciende entre los jóvenes empleados con jornada a tiempo parcial

Así, los trabajadores asalariados a tiempo completo entre 25 y 44 años presentaban una tasa de afiliación del 18,3% en España, que cae al 10,3% en el caso de aquellos empleados a tiempo parcial, mientras que para los mayores de 45 años las cifras son muy similares, con uno de cada cuatro trabajadores afiliados a los sindicatos sin importar el tipo de jornada. Esto indica que los sindicatos “encuentran grandes dificultades para integrar a quienes se incorporan al mercado laboral, especialmente en aquellos en posiciones más vulnerables”, al contrario de lo que sucede en Finlandia (con unas tasas muy similares) o en Francia, Eslovaquia o Hungría, donde son los trabajadores más precarios quienes presentan una mayor tasa de afiliación sindical.

Subvenciones

Por todo ello, llama la atención que las subvenciones a los sindicatos se disparen precisamente cuando estos pierden representatividad.

Las ayudas públicas por parte de la Administración central descendieron con fuerza durante la etapa de Mariano Rajoy al frente del Ejecutivo (2011-2018), debido al escándalo en la gestión de los fondos para la formación y la necesidad de embridar el déficit público, pero Pedro Sánchez las ha vuelto a disparar, pasando de 8,8 millones de euros en 2018 a 32 millones de euros en 2025, quizá para acallar las críticas a su gestión o la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores.

Los médicos inician una huelga semanal al mes para exigir a Sanidad un estatuto específico

A.O. Madrid

Los médicos españoles irán a la huelga durante una semana al mes, hasta junio, para exigir al Ministerio de Sanidad un estatuto específico. La primera jornada de huelga se llevó a cabo ayer, con un seguimiento desigual y con cifras muy distintas según la fuente. En Madrid, por ejemplo, la consejera de Sanidad, Fátima Matute, estimó en el 1% el seguimiento en los hospitales de la comunidad. En Cataluña, la Generalitat calculó que el seguimiento fue

del 6,2%, aunque la convocante Confederación Española de Sindicatos Médicos, elevó el seguimiento de la huelga hasta el 39%.

En Andalucía, el presidente del Sindicato Médico Andaluz (SMA), Rafael Ojeda, aseguró que la huelga médica en el territorio “va a volver a ser un éxito”, con un seguimiento “en muchos casos, por encima del 50%” del total de la plantilla.

La secretaria general del sindicato médico Amyts, Ángela Hernández, calificó ayer

de “absolutamente insuficiente” el estatuto marco que el Ministerio de Sanidad ha acordado con el resto de sindicatos del Ámbito de Negociación (SATSE-FSES, CCOO, UGT y CSIF).

Hernández explicó que el documento reduce la jornada laboral de 48 a 45 horas se-

Los médicos están convocados a la huelga durante una semana al mes hasta junio

manales, lo que hace inviable la conciliación familiar y la correcta atención al paciente, además de “simplificar” los problemas de 47 especialidades médicas, tres niveles asistenciales y tres niveles de complejidad de hospitales.

La portavoz sindical consideró ante los medios que la actual clasificación profesional, basada en una numeración por formación, supone una estrategia para “allanar el camino” hacia la sustitución de médicos por personal de otras categorías profesionales

“más baratas”, una maniobra, según sus palabras, con la que están de acuerdo el “lobby de enfermería”, las empresas privadas y el Ministerio de Sanidad por motivos económicos.

Los médicos en huelga reclaman, también, la puesta en marcha de un sistema de tres turnos para las guardias (actualmente de 24 horas) y una mejora de la situación de los médicos MIR que acumulan semanas de hasta 70 horas de trabajo y dependen económicamente de las guardias.



La ministra de Sanidad, Mónica García.